CONGRESO MUNDIAL DE Las MUJERES DE La VÍA CAMPESINA.

Santiago de Compostela, 18 a 21 de Octubre de 2006.

La Vía Campesina[1] eligió Santiago de Compostela para celebrar un Congreso Mundial de Mujeres entre los días 18 y 21 de octubre, y teniendo cómo organización anfitriona al Sindicato Labrego Galego y, en particular, a su secretaría de las mujeres. En este evento se contó con la asistencia de campesinas y representantes de organizaciones agrarias de Corea, Vietnam, India, Yakarta, Alemania, Portugal, Francia, Noruega, Suecia, Austria, Suiza, Holanda, República Dominicana, Guatemala, México, Bolivia, Brasil, Estados Unidos; además de mujeres procedentes de diversos puntos del Estado español, como Euskadi, Asturias, Andalucía, Catalunya, Castilla León, etc..

A nivel de organizaciones ajenas a las pertenecientes a La Vía Campesina, estuvieron la catalana Entrepobles, la Plataforma Rural, y la ONG estadounidense IATP.

[1] La Vía Campesina es una coordinadora de organizaciones agrarias a nivel mundial que agrupa a colectivos campesinos de 56 países de Europa, América, África e Asia. El Sindicato Labrego Galego forma parte de ella. Más información en www.viacampesina.org

Las organizaciones que hicieron posible la organización de este evento fueron la Secretaría das Mulleres del SLG a nivel nacional, la Confederación CERES a nivel estatal, La Coordinadora Campesina Europea (CPE) que coordinó a las organizaciones europeas y la propia Vía Campesina la través de su coordinadora internacional.

Este encuentro internacional ha pretendido analizar y debatir lo que significa la igualdad desde una perspectiva feminista de las mujeres de profesión campesina; y acordar una demanda conjunta para luchar, a nivel mundial, para que esa igualdad sea una realidad.

Algunos datos nos pueden ayudar a comprender la necesidad de este debate: Las campesinas tienen un papel fundamental en la producción de alimentos; según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), son mujeres quienes producen el 70% de la alimentación familiar en los países en desarrollo, y el 50% a nivel planetario. A pesar de esto, la pobreza, el hambre y la falta de reconocimiento profesional, afectan de una manera muy importante a las campesinas de todo el mundo en la consecución plena y real de la igualdad de oportunidades.

Ante de esto, los objetivos específicos del congreso fueron:

1. Analizar la situación en la que trabajan y viven las mujeres en el medio rural en general y, en particular, la de las que ejercen la actividad agraria en el planeta, ya que la globalización va a agravar aún más las dificultades para conquistar la igualdad de las mujeres en medio rural.

2. Analizar la participación de las mujeres en los lugares donde se toman decisiones que les afectan.

3. Definir propuestas.

4. Profundizar en la cooperación entre las organizaciones para avanzar en la consecución de los objetivos comunes de las campesinas.

Conocer el pensamiento feminista y analizar la contribución del mismo, incluso al avance de los derechos de las mujeres.

El Congreso de Mujeres de la Vía Campesina contó con el siguiente programa.

<u>18 de octubre</u>

10,00.- Llegada de las participantes y entrega de la documentación.

11,00.- Acto de apertura.

Fabiola Sotelo Sotelo, Directora General de Cooperación Exterior de la Junta de Galicia.

Juana Ferrer, Responsable de la Comisión Internacional de las Mujeres de la Vía Campesina.

Lidia Senra Rodríguez, Secretaria General del Sindicato Labrego Galego, y responsable de la Comisión de Mujeres de la Vía Campesina en Europa.

11,30.- Café.

12,00.- Conferencia inaugural: Desafíos para la igualdad. Relatora: Carme Adán. Secretaria Xeral da Igualdade da Xunta de Galicia.

12,45.- Ponencia ¿Qué es el feminismo?. Relatora: María Xosé Agra, Doctora en Filosofía, Profesora de filosofía política de la USC.

13,30.- Comida.

15,30.- Debate en grupos, sobre la ponencia.

17,30.- Puesta en común del debate en grupos y conclusiones.

18,30.- Fin de la jornada.

19,00.- Visita a Compostela.

19 de octubre

9,00.- Visita la una explotación agraria de una mujer de la comarca y debate de su perspectiva como mujer en el tocante a la igualdad.
11,00.- Ponencia. Principales líneas de pensamiento feminista al largo de su historia. Sergia Galván. República Dominicana.
11,30.- El ecofeminismo. Judy Pasimino. Tailandia.
12,00.- El feminismo de la igualdad y el feminismo de la diferencia. Irene León. Ecuador.
13,30.-Debate en grupos.
14,00.- Almuerzo.
15,30.- Continua el debate en grupos
16,30.- Puesta en común del debate en grupos.
17,30.- Descanso y café.
18,00.- La marcha Mundial de las Mujeres. Míriam Noble. MMM Internacional.
18,30.- Preguntas sobre la Marcha y el Debate.
19,00.- Debate en grupos: ¿Que nos aportaron estos dos días, y que expectativas abre en nosotras la formación que recibimos? ¿Despues de la aproximación que tuvimos al feminismo, varía mucho la idea que tenemos de antes? ¿Es útil para nosotras el feminismo?
20,00.- Puesta en común del debate en grupos.
20,30.- Fin de la jornada.

20 de octubre

9,15.- Conferencia inaugural: La perspectiva de género en la cooperación. Relatora: Fabiola Sotelo. Directora General de Cooperación Exterior da Xunta de Galicia.
10,00.- Café.

10,30.- Análisis de la violencia contra las mujeres en los diferentes países. Informes breves de las representantes de las regiones.
11,30.- Análisis de la campaña contra la violencia sobre las mujeres en el mundo rural. Introducción de las representantes de Lana Vía Campesina de las distintas regiones.
13,00.- ¿Cómo continuar?
13,30.- Almuerzo.
15,30.- Análisis de la situación a nivel profesional nos distintos países. ¿Qué avances en relación la esta situación? Breves informes de las representantes de las regiones.
17,30.- Descanso para café.
18,00.- Objetivos y líneas de trabajo para el próximo año.
19,30.- Fin de la jornada.

21 de octubre

Toda la jornada de mañana, estará dedicada a evaluar el trabajo y las actividades realizadas por la Comisión Internacional de Mujeres de La Vía Campesina desde Agosto de 2005, así como el nivel de ejecución en los diferentes países.

La jornada de tarde, se dedicó a programar el trabajo y las líneas de actuación coordinadas en el plano organizativo para el 2007 ante las distintas administraciones a nivel local y mundial.

El Congreso Mundial de Mujeres de la Vía Campesina comenzó su andadura el 18 de octubre, con un objetivo claro marcado: avanzar en la igualdad real de las mujeres campesinas, tanto en el seno de las organizaciones agrarias como en los diversos países y organismos internacionales del mundo.

Así lo dio a entender en la ceremonia inaugural la responsable de la Comisión Internacional de Género de la Vía Campesina, la dominicana Juana

Ferrer, quien declaró que "aún persisten muchas limitaciones que frenan la participación y la toma de decisiones de las mujeres campesinas, tanto en el seno de la Vía Campesina como en otros espacios de lucha y resistencia, y en los más diversos foros y eventos internacionales". Aun así, Ferrer valoró positivamente todo el camino recorrido desde la fundación de la Vía Campesina en 1992 en Mons (Bélxica), pero alertó de que "aún queda mucho por hacer para conseguir nuestra integración y reconocimiento pleno". En contraste con "el padecimiento de una situación de marginación y opresión de las campesinas en el campo", Ferrer destacó la aportación de las mujeres campesinas en hechos como "el desarrollo del campo y de las comunidades en las que vivimos; el descubrimiento y protección de las semillas; el cuidado de los recursos; el fortalecimiento de la Vía Campesina en el mundo; la lucha por la soberanía alimentaria y por la tierra; o la resistencia frente a las políticas neoliberales que destruyen las vidas, culturas, y la agricultura, y que nos obligan a abandonar nuestras tierras y a ser emigrantes forzosas en las ciudades y hacia otros países"

En la apertura del evento también participó la Directora General de Cooperación Exterior de la Xunta de Galiza, Fabiola Sotelo, que destacó la función de este congreso como "espacio para escuchar, para descubrir otras realidades, para compartir y debatir y, en definitiva, para avanzar". Sotelo destacó que "la mujer de en medio rural en Galiza, y en el mundo empobrecido, ha sido la protagonista oculta de la cooperación al desarrollo", y afirmó su convencimiento de que "en el futuro, ese desarrollo y el progreso, o se hacen desde el reconocimiento y el liderazgo de la mujer, o no serán factibles".

Por su parte, la secretaria general del Sindicato Labrego, Lidia Senra, que ofició como anfitriona, agradeció la presencia de mujeres en representación de las campesinas de todo el mundo. Senra explicó que "por primera vez, mujeres de la Vía Campesina vidas desde todos los puntos de la tierra vamos a abordar, de manera colectiva, nuestra formación en feminismo. Muchas de nosotras llevamos años trabajando mucho para que se reconozcan

los derechos de las campesinas; pero nos dimos cuenta de la necesidad de conocer lo que significa el pensamiento feminista, y que avances ha supuesto para la conquista de nuestros derechos y para nuestra lucha por la igualdad real".

Lidia Senra, además, agradeció el apoyo financiero de la Dirección General de Cooperación Exterior, de la Secretaría Xeral da Igualdade, de la Diputación de A Coruña, y que estuvieron representadas en la jornada del 18 por Fabiola Sotelo, Carme Adán y Margarida Vázquez Vera; además de la ayuda económica del Servicio Gallego de Igualdad y del Ministerio de Agricultura. Esta primera jornada del Congreso Mundial de Mujeres de la Vía Campesina estuvo centrada en contenidos formativos alrededor del feminismo, y contó con ponencias de Carme Adán y María Xosé Agra.

La segunda jornada del Congreso Mundial de Mujeres de la Vía Campesina, celebrada el 19 de octubre, comenzó con una salida de campo en

la que se visitó una explotación agraria en la parroquia de San Mamede, en Vedra. A pesar de una lluvia persistente, casi un centenar de mujeres de todos los rincones del planeta recorrieron durante una hora los invernaderos, fincas, monte y praderías que, repartidos en cinco hectáreas, regenta la integrante de la Comisión Ejecutiva del SLG, Pura Seoane bajo el sello del Consejo Regulador de Agricultura Ecológica de Galiza. La elección de esta explotación se hizo por estar basada en el modelo de agricultura familiar que defienden

tanto el Sindicato Labrego como La Vía Campesina, y por desarrollar la actividad agraria como uno todo global que incluye aspectos que van desde culturas sostenibles con el entorno sin la utilización de agroquímicos para garantizar unos alimentos sanos y de calidad, incluso la venta directa de la producción sin pasar por intermediarios Pura Seoane comercializa sus productos en la plaza de abastos de Pontevedra-. Además Pura forma parte del máximo órgano ejecutivo del SLG, con lo cual compagina su actividad como labradora con la de destacada cuadro del Sindicato Labrego Galego.

Tras esta parte práctica, el congreso desarrollaría la segunda jornada dedicada a hundir en la teoría del feminismo, contando con la presencia de tres invitadas de excepción: la dominicana Sergia Galván, a ecuatoriana Irene León, y la brasileña Miriam Noble. Faltó Judy Pasimino, de Tailandia, quien iba a hablar de ecofeminismo pero a la que, por los cambios legislativos acontecidos con el golpe de estado en su país, le fue imposible obtener el visado para participar en el evento.

Así, sería Sergia Galván la primera en intervenir con una ponencia en el que repasó las principales líneas del pensamiento feminista al largo de la historia, tras del cual puso sobre la mesa tres desafíos a las mujeres de La Vía Campesina: primero, avanzar en la reflexión teórica de un feminismo desde la perspectiva labradora, ya que "este es un déficit en el proceso de construcción del movimiento feminista"; segundo, continuar trabajando la autonomía como referente vital para la consolidación del movimiento de mujeres campesinas; y, tercero, superar la culpa en la lucha lo pones poder. Respecto de esto último, Galván alentó a las asistentes a "no disfrazarlo, pues lo que queremos es que se redistribuya el poder. Nuestra lucha pasa por rachar los privilegios de los hombres, y no tenemos por que disfrazarlo, ni por que sentirnos culpables".

En cuanto a Irene León, centró su intervención en explicar la existencia de un nuevo feminismo nacido de la mano de las campesinas y en el marco de La Vía Campesina. León destacó la importancia de la tierra trabajada por

mujeres como un espacio trascendental para la humanidad, pues ahí fue "donde nació la agricultura las mujeres la inventamos-, donde se conservaron y mejoraron las semillas gracias la una hibridación natural, y donde se descubrió que hierbas soy útiles para las personas y que plantas sirven como alimento. Si todo este acervo lo hubieran descubierto los hombres, habrían sido dignos de todos los premios Nobel en todas sus modalidades, y todos los reconocimientos habidos y por haber". No en vano, la FAO reconoce que el 70% de la producción alimenticia mundial está al contado de mujeres. Sin Embargo, esta aportación no sólo no es reconocida, sino que contrasta con el hecho de que sólo el 1% de la propiedad de las tierras estén a nombre de campesinas.

Además, Irene León denunció el intento de "legitimar a las empresas transnacionales como posibles actoras del que las mujeres hacen y llevan siglos haciendo", frente al cual, las campesinas de La Vía Campesina dicen "no

al imperialismo, no a la Organización Mundial del Comercio, y no a la lógica capitalista y patriarcal, que pretende expropiar una vez más a las campesinas no sólo de sus conocimientos; sino también de su espacio de creación, y de producción y de reproducción del mundo campesino como forma de vida". Como ejemplo de esto, citó el hecho de que, en América Latina, fueron patentados por grandes empresas el 95% de los conocimientos sobre alimentos, hierbas, salud, etcétera, que constituían una sabiduría ancestral desarrollada, fundamentalmente, por mujeres. Así, esto los llevan "a entrar en la lógica del mercado y tener que comprar franquicias a los dueños de las patentes, que nos van a vender el derecho a ejercer aquello que nosotras mismas inventamos; nosotras creamos como las tortas en México, pero ahora el dueño de la patente del taco, Taco Bell, nos va a vender el permiso para poder hacerlas o para poder venderlas en la calle". Ante esto, animó a las asistentes a "reclamar el derecho a vivir en el campo, y a mantenerlo como una entidad de vida, es decir, una resistencia muy importante al urbanocentrismo que propone el neoliberalismo globalizador. Se trata de una cuestión de vida o muerte para la humanidad".

Ya por la tarde, las mujeres asistentes al congreso se organizaron en grupos para debatir los temas tratados hasta ese momento, antes de que la brasileña Miriam Noble, coordinadora del secretariado internacional de la Marcha Mundial de las Mujeres, de ese una charla sobre este movimiento feminista global.

La directora general de Cooperación Exterior de la Xunta, Fabiola Sotelo, fué la encargada de abrir la tercera jornada del Congreso Mundial de Mujeres de la Vía Campesina, el viernes 20 de Octubre, con una ponencia sobre "La perspectiva de género en la cooperación". En su intervención, Sotelo se refirió a la violencia de género nos sus diversos ámbitos y en la creación de "programas de salud que atiendan de manera integral a las víctimas de esta brutal manifestación de machismo". El acceso normalizado a la vida laboral de las mujeres fue otro de los ejes de su comparecencia.

Serían justo estos dos temas, violencia de género y perspectivas laborales de las campesinas, los que centrarían los debates y análisis del resto de la jornada. Así, este viernes se habló de la problemática de los diversos tipos de violencia que se ejercen contra las mujeres, y se analizaron desde la perspectiva de los distintos países participantes en el congreso. Finalmente, se llegó al acuerdo de retomar una campaña que nació en agosto de 2005, en el Encuentro Internacional de Derechos Humanos e Igualdad de Género de La Vía Campesina, celebrado en República Dominicana. Así, el Congreso Mundial de Mujeres asumió el desafío de poner en marcha y llevar a la práctica esa campaña internacional contra la violencia de género.

Respecto a sí existe alguna manera específica de violencia que afecte a las mujeres campesinas, la secretaria general del Sindicato Labrego Galego, Lidia Senra, negó esa posibilidad; aunque reconoció que las campesinas, en particular, y las mujeres que viven en medio rural, en general, no tienen acceso a los mismos recursos, servicios y políticas preventivas de las que pueden echar mano las mujeres de los centros urbanos.

Ya por la tarde, el congreso estuvo centrado en las perspectivas de las campesinas cómo profesionales, analizándose cuestiones como la titularidad en las explotaciones o el ejercicio de la profesión agraria.

El Congreso Mundial de Mujeres de La Vía Campesina finalizó el 21 de octubre, tras cuatro días de diálogo, reflexión y debates en torno la alguna de las cuestiones y problemáticas que afectan de lleno a las campesinas de todo el mundo. Si tuviésemos que mencionar una conclusión unánime en la que coincidieron todas las participantes, es que la desigualdad que sufren las mujeres campesinas, sea cuál sea su forma, es un problema común con independencia del país en el que residan. Y otro tanto se puede decir de las diversas formas de violencia que padecen.

Ante de esta problemática global, las mujeres de La Vía Campesina decidieron actuar también de manera global. En palabras de Lidia Senra,

secretaria general del Sindicato Labrego Galego -organización anfitriona-, "Hay dos cuestiones en las que vamos a trabajar duramente: primero, articular una campaña mundial para luchar contra las violencias que se ejercen contra las mujeres y, segundo, trabajar muy fuerte para que se reconozcan nuestros derechos cómo campesinas". Sobre esto último, "se hará a todos los niveles, exigiendo la igualdad en los derechos administrativos, en el acceso a la tierra y a los créditos, en la recuperación del acceso a los mercados, etcétera". Otro de los compromisos surgidos del congreso fue a extender los debates que se desarrollaron en Compostela a todas las organizaciones que integran La Vía Campesina.

Respeto de esta dimensión teórica del evento, a coreana Yoon Geum Soon, en representación de La Vía Campesina de Asia, afirmó que "el feminismo sigue siendo una herramienta importante para que las mujeres podamos ser tratadas cómo ser humanos, un proceso que nos permite conseguir un lugar digno dentro de la sociedad, combatir la violencia que se ejerce contra nosotras, y también reivindicar y reclamar nuestras tierras y salvarlas de las manos de las transnacionales y de las grandes empresas. El feminismo es, pues, la vía para que las mujeres campesinas puedan tener un papel activo y digno en el seno de la sociedad".

En este sentido, la responsable de la Comisión de Género de la Vía Campesina, la dominicana Juana Ferrer, recordó que las campesinas están haciendo una importante aportación al pensamiento y movimiento feministas, un hecho del que no se tomó conciencia incluso este congreso celebrado en Galiza. Ferrer declaró que "regresamos a nuestras regiones y países con muchas ganas y fortaleza para encaminar este trabajo en aras de seguir defendiendo nuestros derechos como mujeres y como campesinas".

Por su parte, la responsable en Europa del Comité de Coordinación Internacional de La Vía Campesina, a norueguesa Ingeborg Tangeraas, enmarcó este evento dentro "de una lucha global para conquistar unos valores

determinados, para construir alianzas, para trabajar por las culturas y por la defensa del medio ambiente, y también por las consumidoras y los consumidores, campos todos amenazados por las políticas agrarias que se están a imponer". Como antídoto contra esto, Tangeraas destacó el trabajo conjunto de las mujeres en todo el mundo, "en una red global en la que se incluye a la Comisión Internacional de Mujeres de La Vía Campesina, que nos permite formarnos, educarnos, informarnos y, en base a esto, fortalecernos. Tengo el convencimiento de que las mujeres de Vía Campesina se van a hacer cada vez más fuertes para participar de manera activa en esta lucha global de la que acabo de hablar?.

Enlazando con esto último, Juana Ferrer lo expresó en un slogan: "Juntas, podemos ser más", ya que la unión entre campesinas surgida de eventos como este congreso permite "reproducir y multiplicar nuestros conocimientos, nuestras capacidades y nuestras aportaciones".

Estas son algunas de las consideraciones hechas por las mujeres representantes de las distintas organizaciones que participaron en el encuentro.

1. Debra Eschmeyer, National Family Farm Coalition, Estados Unidos.

Vive y trabaja en Ohio como directora de proyectos de la NFFC. De raíces campesinas, está formándose para poder poner en marcha una explotación de agricultura ecológica.

"La situación de las campesinas en Estados Unidos está mejorarando porque mejora la relación entre quien consume y el sector productor. Se trata de una situación complicada porque es muy caro crear una explotación y, en general, la gente joven no quiere hacerlo. Por la situación que se describe en este congreso de otros países -Chile, Guatemala o México- la situación de las campesinas en Estados Unidos no es tan mala; sin embargo, en mi país la mayoría de las campesinas tienen la mentalidad de que no pueden hacer solas

su trabajo y que precisan la ayuda de un compañero o de un marido para sacar adelante una explotación. También hay detalles en los que se ve la desigualdad; como por ejemplo, cuando una campesina va sola a pedir un crédito a un banco tiene más complicado obtenerlo que si fuera un hombre. En la profesión campesina, estamos normalmente muy aislados, cada uno/a trabajando por su cuenta. Gracias a este tipo de eventos podemos enterarnos de que nuestros problemas, en cualquiera parte del mundo, soy semejantes, y se nos juntamos tenemos más fuerza".

2. Josie Riffaud, Confédération Paysanne, Francia.

Vive en la aldea de Romagne (Burdeos). Tiene la explotación cerca de Burdeos, pequeña con sólo media hectárea; cultiva flores, las seca y hace composiciones que vende directamente, por lo que controla todo el circuito productivo desde la simiente e incluso la venta.

"Es difícil hablar en general. En las grandes explotaciones ya no hay mujeres, y si las hay es con el estatus de asalariada. En las medianas explotaciones, por lo general, sí que trabajan activamente las mujeres; en el caso en que trabajan junto a su cónyuge, las mujeres pueden tener problemas en lo que se refiere a la titularidad de las explotaciones y, en caso de divorcio, pueden perderlo todo. Donde sí dominan las mujeres es en la venta directa de la producción de las pequeñas explotaciones, y la importancia de la mujer aquí es fundamental. Fue muy importante que nos pudiéramos reunir tantas mujeres, pues muchas organizaciones agrarias están muy poco estructuradas en lo que se refiere a la lucha feminista; y el debate sobre esta cuestión, me ha parecido muy dinamizador en este encuentro por poder conocer de cerca y compartir las dificultades que tenemos las mujeres campesinas, y por conseguir vías para solucionarlas. Eventos como este nos da una buena base de trabajo para poder hacer una reflexión general en cada organización, y supone un ánimo para avanzar. Fue fundamental la decisión de la paridad en

La Vía Campesina, pues posibilitó que en mi organización, la Confédération Paysanne pudiéramos aplicar también esta medida".

3. Karin Okonkwo-Klampfer, ÖBV, Austria

Hasta ahora ha sido responsable de formación de la OBV, y ahora va a ser gerente de la ÖBV.

"Nuestra legislación, como en cualquiera otro estado, marca la igualdad entre hombres y mujeres y, consecuentemente, entre campesinos y campesinas. El propio Estado fomenta muchos programas que debe conducir a la igualdad. A pesar de esta igualdad jurídica y de estas campañas, sigue a habiendo algunas deficiencias. Hago una valoración muy positiva, sobre todo porque nos dio la oportunidad de tener una interrelación con campesinas de países y contextos muy diversos; también me gustaron las exposiciones que, a pesar de tener un nivel muy variable, demostraron que los males estructurales que padecemos son los mismos con independencia de la parte del mundo donde residamos. Una pequeña crítica: la traducción llevada por hombres cuando hablábamos de violencia física, violaciones, etcétera. Se trata de temas muy femeninos, y el hecho de que hubiera hombres traduciéndolo no me parece bien".

4. Heidi Tombez, Uniterre, Suiza

"Las campesinas en Suiza no tenemos problemas de igualdad en cuestiones como el acceso a la tierra, en la profesión agraria o en el acceso a las ayudas. El problema surge en las actividades fuera del trabajo en la explotación. Tenemos problemas, como en el resto de Europa, con las propias políticas agrarias que se aplican, más que en cuestiones de género. Para mí fue un congreso difícil. Cuando las compañeras de Latinoamérica expusieron las situaciones de extrema pobreza y desigualdad en que viven, nosotros tenemos que llegar a la conclusión inevitable, como europeas, de que estamos francamente bien desde una perspectiva global".

5. Hillevi Gunnarsson, de la Nordbruk, Suecia

Trabaja en la explotación de ovino de sus padres.

"En temas de igualdad jurídica y de acceso a la tierra, en Suecia no nos podemos quejar. La problemática surge cuando, muchas veces, los ingresos que se obtienen en la explotación no llegan para que puedan vivir de ellos la familia, de manera que la que se acaba por buscar un trabajo fuera es la mujer que, tirando por lo alto, sigue ayudando en la explotación. Eso hace que muchas jóvenes opten por abandonar el medio rural, envejeciéndose mucho la población femenina. Valoración positiva, a pesar de las dificultades que tienen las campesinas en todo el mundo, dificultades distintas y contextos distintos. Me parece muy positivo que tengamos la voluntad de tirar para adelante, de seguir adelante con nuestros trabajos, y de extender nuestra problemática a más lugares".

6. Chukki Nanjundaswamy, KRRS, del sur de la India.

Es agricultora en una explotación ecológica de fruta, hortalizas y arroz que heredó de sus antepasados, y dirige un grupo de trabajo en su organización agraria.

"La situación de las mujeres campesinas en la India es muy mala en tener de acceso a la tierra, a la asistencia sanitaria. Socialmente, las campesinas indias casi no tienen derechos, y están consideradas como un añadido de los varones. Las campesinas son las más intocables dentro de los intocables, en el sistema social de castas que hay en mi país. Valoro mucho que este congreso fuera un espacio abierto en el que las mujeres pudimos intercambiar directamente experiencias sin ningún tipo de trabas. En ese sentido, la valoración es muy buena. Si algún fallo le veo es que muchas de las exposiciones que hubo no tenían mucho que ver con la realidad que vivimos las mujeres en algunas zonas de Asia. A cuyo objeto, pienso que deberíamos trabajar más las cuestiones relacionadas con las diferencias culturales".

7. Yoon Geum Soon, de la KWPA, Corea

"Esta ha sido una reunión muy importante para nosotras, pues ha permitido poner en contacto a mujeres de Europa, América y Asia, y tener así una herramienta útil para nuestra formación, para intercambiar información, y para conocer de cerca la situación de otras mujeres. Una de las conclusiones que sacamos es que el feminismo sigue siendo una herramienta importante para que las mujeres podamos ser tratadas cómo seres humanos. El feminismo es un proceso que permite conseguir un lugar digno para las mujeres dentro de la sociedad, para combatir la violencia contra las mujeres, y también para reivindicar y reclamar nuestras tierras y salvarlas de las manos de las transnacionales y de las grandes empresas. El feminismo es la vía para que las mujeres campesinas puedan tener un papel activo y digno en el seno de la sociedad. En el que respeta la Corea, vamos a desarrollar un trabajo para difundir estos temas con la intención de que se concreten en el reconocimiento de los derechos de las mujeres campesinas como ser humanos".

8. Ingeborg Tangeraas, NBS-CPE, Noruega.

Responsable en Europa del Comité de Coordinación Internacional de la Vía Campesina.

"Las mujeres producen más del 50% de la alimentación en el mundo, un trabajo que no tiene proyección y que está totalmente invisibilizado dentro de las negociaciones que lleva a cabo a Organización Mundial del Comercio (OMC). Este evento forma parte de una lucha global para conquistar unos valores determinados, para construir alianzas, para trabajar por las culturas, por la defensa de en medio ambiente, y también por las consumidoras y los consumidores.

Uno de los problemas que tenemos es la emigración. Cada vez hay más mujeres campesinas que se ven forzadas a emigrar desde las zonas rurales a las urbanas debido a la política estructural que se está aplicando.

También hay que destacar que esta lucha global nuestra es también una lucha ecológica ligada a la protección del medio ambiente, ya que la degradación del medio ambiente que estamos sufriendo está directamente relacionada con las políticas agrarias que se están imponiendo.

Es muy importante poder vivir eventos como este, que ayudan a formar una red de solidaridad entre las mujeres. También tiene un valor muy importante desde el punto de vista de que, en toda la historia de La Vía Campesina, hubo mujeres muy visibles y activas y bien preparadas que demostraron la fuerza que tienen las mujeres cuando trabajan conjuntamente.

Esta red global incluye a la Comisión Internacional de Mujeres de la Vía Campesina, que permite formarse, educarse, informarse y, en base a esto, fortalecerse. Tengo el convencimiento de que las mujeres de Vía Campesina se van a hacer cada vez más fuertes para participar de manera activa en esta lucha global de la que acabo de hablar".

9. Arantza Arrien, EHNE, Euskadi

Productora de hortalizas y huevos, venta directa en Aulesti, Biscaia.

"La situación laboral de lanas campesinas de Euskadi es muy semejante a la de las gallegas; muchas de nuestras campesinas son invisibles, no constan en ninguna parte, sin titularidad ni cotización a la Seguridad Social, incluso invisibles en el seno de las organizaciones o de las cooperativas. En este reto estamos ilusionadas organizándonos y luchando por la paridad dentro de las organizaciones. Estamos afianzando lazos muy fuertes entre nosotras. De Euskadi vinimos once compañeras, con lo cual ya puedes apreciar la importancia que le dimos la este evento. El congreso respondió a las expectativas que pusimos en él, que eran muy altas; sabíamos que cumplía abordar el tema del feminismo en las organizaciones. El desafío que tenemos ahora es trasladar lo que aquí hemos recogido.

10. María José Garra Aparicio, Amayuelas de Abajo (Palencia), de la Plataforma Rural.

Tiene una Explotación de huerta, cereales para pienso y pan, avicultura ecológica y albergue.

"Donde vivimos, en Palencia, ya no quedan campesinas. En el sector hortícola, puede haber alguna con una huerta pequeña, pero allí predomina el cultivo de cereal en grandes extensiones, donde todos son hombres. La mujer se queda en la casa y, de hacer algo, lleva una huerta familiar. Como horticultora ecológica, creo que soy la única. Lo que más me ha gustado fue poder contactar con mujeres de tan diverso origen; lástima que no pudieran venir aun de más lugares. Personalmente, me vino muy bien, pues aparte de cargar baterías, pude conocer otras visiones".

11. Ana Gonçalves, CNA y Associaçãlo de las Mulheres Agricultoras y Rurais Portuguesas.

Presidente de la Assemblea Geral das Mulheres Agricultoras.

"La situación de las mujeres agricultoras de Portugal no es muy diferente de la Gallega. Los elementos de juicio sobre la igualdad vienen siendo los mismos, con una situación en la que la agricultura familiar está cada vez más abandonada porque no da rendimiento económico. Normalmente, es el hombre quien abandona primero, y la mujer queda sobrecargada con los trabajos del campo, los animales, los hijos, la gente mayor, etcétera. En Portugal, estamos ahora incluso desarrollando una gran lucha para que se reforme la Seguridad Social, que se puso en 185 euros por mes y persona en el sector agrario, y eso es insostenible en la agricultura familiar, pues no da rendimiento para eso. A mayores, con el cierre de las escuelas rurales, de los centros de salud y maternidades más pequeñas, cada vez habrá una mayor desertización de las aldeas, lo que supondrá más trabajo para las mujeres. Por otra parte, las mujeres abandonan más temprano la escuela porque, al no haber escuelas

rurales y tener que ir a estudiar todo el día fuera, alguien tiene que quedar en casa a ayudar, y son siempre las niñas. La participación en este congreso fue importante, pues llegamos a la conclusión de que los problemas, a nivel mundial, no son muy diferentes. Pueden ser mayores en unos países que en otros, pero los problemas son los mismos. La participación en este evento fue una manera de sentirnos más solidarias con nuestra relación con otros países y de los otros países con nosotras. Fue una experiencia extraordinariamente positiva, de la que salimos más enriquecidas y con una fuerza mayor. Los problemas que están siendo discutidos en la Comisión de Género de la Vía Campesina son problemas muy actuales que nos preocupan también en Portugal: violencia, soberanía alimentaria, las semillas transgénicas".

12. Justina Inês Cima, Movimento de Mulheres Camponesas del Brasil. Estado de Santa Catarina, Brasil.

Tiene una explotación de auto subsistencia con tres hectáreas donde producen de manera ecológica y venden sólo el excedente.

"Las campesinas brasileñas padecemos aún una discriminación bastante grande. Conseguimos avanzar con el Movimento de Mulheres Camponesas, pero tenemos un desafío grande en el campo de la liberación de las mujeres y en la transformación de la sociedad. No podemos avanzar en la igualdad si no transformamos una sociedad que, ahora, es capitalista, patriarcal y machista. (...) El Sindicato Labrego Galego está a haciendo una gran aportación a las mujeres del mundo, y este congreso ha sido extremadamente positivo. Por otro lado de todo lo que debatimos en cuestiones como el feminismo, la violencia; ha sido muy interesante estár reunidas con la Comisión de Género de la Vía Campesina y poder conversar en los descansos, lo que nos dio un gran bagaje de conocimientos y la posibilidad de socializar las diversas experiencias que tenemos en el mundo. Ciertamente, esto servirá, en el futuro, para trazar las líneas generales en cuestiones de género para las organizaciones que integran La Vía Campesina".

13. Martha Estrada, Comité de Unidad Campesina (CUC) Santa Cruz de Muluá, Guatemala

"Trabajé con pequeños agricultores: mango, canela, papaia, pimienta, hule,... No tenemos derechos. Si vamos a trabajar como jornaleras a una finca, nos pagan la mitad que a un hombre. Somos mano de obra barata. Ahora, en Guatemala, los grandes terratenientes ya no pagan por jornada, sino por producción, de manera que pierdes todo el valor que tenías como persona. En vez de cobrar por las horas de trabajo, cobras según lo que coseches, de manera que tienes que llevar a todos los niños y niñas de la casa para intentar coger el quintal de café que te exigen, o para cortar el arroz o la yuca, por lo que necesitas manos extras para llevar a cabo tus tareas. En las maquilas, antes las mujeres tenían un horario y trabajaban dentro de él; ahora, como exigen también producción tienen que llevar las prendas de casa para poner botones o coser. Siento que, cada día, el costal con el que tenemos que cargar va a ser más grande y ya no vamos a ser autosuficientes para sostenerlo. Yo no tengo tierra para cultivar. La alquilo a cambio de sembrar una parte para el ganado del dueño; en caso contrario, se hay que pagar en dinero, los arrendamientos son muy caros. En cuyo caso, no sólo gastas tu tiempo y tus fuerzas en el trabajo agrícola, sino que te sacrificas incluso a la hora de comer para poder comprar abonos, para pagarle a alguien que te ayude a limpiarla, y acabas gastando más de lo que produces. Estamos afectados todos los agricultores y agricultoras, sin acceso a la salud y a la educación, los periódicos sólo sirven a las empresas que los editan y no reflejan la realidad de mi país, sólo sacan lo bonito y nosotros no tenemos ni con que comer, y mucho menos para pagarle la tierra a los terratenientes. Y esta situación empeora día a día, sobre todo con los nuevos tratados de libre comercio. ¿Cómo puedo producir yo para exportar, o para ponerme a la altura de esos grandes terratenientes? Yo no puedo competir con nadie. Se está dedicando la tierra a productos para exportar, como caña de azúcar o palma africana, con los que no nos podemos alimentar. Nos exigen que todas las zanahorias sean del mismo tamaño... Así estamos bien jodidos... Esto nos ha servido para formarnos, capacitarnos y

para fortalecernos. Yo pensaba que era la única que arrastraba una pesada carga, y ahora me entero que todas las compañeras arrastran fardos semejantes; y deberíamos hacer que ese fardo que arrastramos fueran muchos farditos pequeños para llevarlos entre más y para que la carga fuera menos. Pero no tenemos ese alcance. Este congreso a mí me ha fortalecido, porque regreso con más ánimo a mi país a decirle a mis mujeres que no somos sólo las guatemaltecas las que estamos sufriendo, sino que hay un sistema que está arrastrando a todos los países, a todo el mundo, y que debemos ser más fuertes cada día, porque sino, no vamos a sobrevivir. En los países grandes tienen más comodidades, porque su situación es mejor que la nuestra. Le doy gracias a Dios porque nos enviaron esta invitación y no sé cuanto les pudo costar que yo viniera aquí, pero que Dios los bendiga a cada uno de ellos por nombre para que sigan adelante y, así como a mí me dieron la oportunidad como guatemalteca, que le den la oportunidad a otras mujeres para que vengan a alimentarse y llenarse de la sabiduría de esa potencia que una aprende de otras mujeres".

14. Juana Mercedes Peguero, Confederación Nacional de Mujeres del Campo (Conamuca) República Dominicana

Tiene muy poca tierra, en la provincia de Monte de Plata. Produce caña y orégano orgánico.

"Hay una desigualdad muy grande, tanto para las campesinas como a nivel profesional. Las campesinas, como viven en comunidades que no tienen acceso a los servicios sociales, padecen una situación más precaria. Para mí, el más positivo fue el intercambio de experiencias con otras regiones y países. Una viene a discutir una problemática que estamos a vivir no sólo las campesinas, sino todas las mujeres en todas las profesiones y todos los países".

15. Vu Lee Y Uoan / Nguyen Thi Me Ia, de la VNCU Vietnam Farmers Union, Vietnam

Hija de labradores, estudió ingeniería agrícola. Después de graduarse, se integró en la VNCU de Vietnam.

"En temas de igualdad, hubo grandes avances en los últimos años en Vietnam, sobre todo porque, desde lo Gobierno, se ha promovido un programa de fomento de la igualdad que se lleva a la práctica sobre el terreno. La igualdad es un camino hacia el que avanzamos en el Vietnam, tanto en el plano jurídico -los derechos y deberes son iguales tanto en el acceso a la propiedad de la tierra, como en el acceso a servicios sociales y sanitarios-. Estamos en camino hacia la igualdad en todos los ámbitos relevantes, y nosotros cómo sindicato somos quien llevamos a la práctica programas gubernamentales para que esta igualdad sea una realidad. La valoración es muy positiva por dos cosas: primero, hemos tenido la posibilidad de conocer en directo a mujeres de muchas partes del mundo, de muy diversos contextos, hecho que, de no ser por un congreso de estas características, no podríamos haber vivido. También gracias a esto, conocemos de buena tinta la situación de las mujeres rurales en muchas partes del mundo, lo cual para nosotros ha sido muy enriquecedor. En segundo lugar, creemos que es importante que estos intercambios fructifiquen y se extiendan a lo largo del tiempo. Finalmente, nos gustó ver como el gobierno gallego dio un apoyo decidido y claro a las cuestiones que tienen que ver con las mujeres rurales, algo que nos puede servir a nosotros cómo ejemplo para seguir con las iniciativas en nuestro país. Podría mejorar la coordinación entre nosotras dentro de La Vía Campesina, unas debilidades que se debería corregir en el futuro: reforzar los lazos entre todas las que estamos en esta iniciativa y reforzando la comunicación mutua, desde el punto de vista que, hasta ahora, vivíamos muy aisladas, cada una en la realidad de su país. Ahí hace falta hacer un trabajo que nunca hicimos, que es reforzar la comunicación entre organizaciones".

16. Eugenia Flores, Coordinadora Nacional Plan de Ayala, México.

Esta organización se llama así en recuerdo del plan que firmó Emiliano Zapata en 1913. Ha tenido alguna parcela en la que cultivó habas y maiz, pero en la actualidad es doctora y asesora educativa en un proyecto de universidad rural

"En México hubo una revolución, y gracias a la participación de millares de mujeres y hombres conseguimos un marco legal para tener acceso a la tierra y que los grandes latifundios fueran repartidos. En esa lucha, a pesar de que las mujeres participaron, la ley sólo estipuló que la tierra repartida era para el cabeza de familia, y muy pocas tuvieron acceso a la tierra. En la década de los noventa, el presidente Salinas de Gortari, en complicidad con los intereses internacionales de la OMC y del Banco Mundial, ha cambiado la legislación, se detuvo el reparto de la tierra, y permitió la privatización de estos pequeños trozos de propiedades familiares, los llamados ejidos. En los últimos catorce años hubo una fuerte recesión de la profesión campesina de la que salieron perjudicados hombres y mujeres, pero más las mujeres, que se quedaron en las comunidades sin tierras y buscando los ingresos en las maquilas o como trabajadoras domésticas, mientras que los hombres marcharon. Así, en mi país hubo una importante reforma agraria, pero le falló darle más sustento a la propiedad de las mujeres y, ahora, con la contrarreforma agraria, se perjudicó mujeres y hombres. En México, está por haber una mayor participación de las mujeres como asalariadas, agrícolas o jornaleras, y la desigualdad es tremenda. Hay muchas regiones donde a la jornalera le pagan sólo dos terceras partes de lo que le pagan la un jornalero varón por el mismo trabajo y por las mismas horas. Se trata de salarios de miseria, de unos cuatro euros por jornadas diez horas para un varón, y unos tres euros para una mujer. Se trata de una importante discriminación laboral por cuestiones de género para las jornaleras; en ambos casos son salarios de miseria, amén de carecer de cualquiera prestación social. Unido a esto, en México hay labradores y campesinas mestizos e indígenas. Por ser indígena y tener una cultura diferente padeces también violencia por no respetarse tus diferencias, es una violencia más que se ceba más en las mujeres, pues fueron las herederas de

todo un saber popular en temas como la salud. Pero el Estado despreció toda esta sabiduría de curanderas, parteras, etcétera. También hay fondos de programas de desarrollo para el campo mexicano que no llegan a las mujeres, o llegan en cantidades muy pequeñas. Es importante que nos enteremos de que la problemática que vivimos las mujeres en el campo es una problemática global. Los grandes capitales deciden que es lo que se siembra o no en cada país, y cualquier evento como este que nos recuerda que hay una gran problemática internacional, y que si los grandes intereses corporativos se ponen de acuerdo, también es necesaria la globalización de la lucha, de la resistencia y de los acuerdos para reforzar las luchas populares. Que en este evento se haya discutido sobre feminismo y sobre los derechos de las mujeres, pero desde la perspectiva de las campesinas, me parece muy destacable, ya que se nos brindó la posibilidad de conocer lo que están haciendo las campesinas en distintos países, y este intercambio fue algo muy rico y positivo. Algo de desazón por el coste de los pasajes aéreos, pues me habría gustado que vinieran más mujeres de mi país aquí a aprender de temas como la soberanía alimentaria, feminismo, la lucha contra los transgénicos, la recuperación de las semillas desde las mujeres y para las mujeres".

17. Juana Cossío, Federación Nacional de Mujeres Bartolina Sisa, Cochabamba, Bolivia.

Trabaja en cultivos como la coca y los frutales.

"Dentro de la organización agraria, estamos en una situación casi de igualdad, con un reparto paritario, aunque los hombres siguen estando más arriba, pero cada vez salimos más adelante. Como mujeres, no nos podemos quedar estancadas; a cuyo objeto, estamos formando liderazgos, siempre coordinándonos las seis federaciones de nuestra zona: cursos de capacitación para mujeres, etcétera. En las zonas urbanas, la mayoría de las mujeres se dedican a comerciar para sobrevivir, pues no hay trabajo, vendiendo verduras o haciendo cualquier negocio; en el medio rural, las mujeres se dedican a

trabajar junto a los hombres para mejorar en lo posible la economía familiar, pues los ingresos casi no llegan para pagar los estudios de los hijos y de las hijas. En Bolivia había mucho analfabetismo, pero ahora estamos mejorando mucho con la ayuda de Cuba y Venezuela, que nos están ayudando en la alfabetización de adultos. El congreso mundial fue muy importante para conocernos a nivel mundial como vivimos las mujeres campesinas y que situación tenemos en nuestros respectivos países; llevo a mi país muchos conocimientos para informar. A mí me parece muy importante conocer la situación de las campesinas en los distintos países, pues así podemos planificar mejor la dirección de La Comisión de Género de La Vía Campesina".

18. Isabel Vilalba Seivane, Secretaria das Mulleres do SLG, Galiza

"Mi valoración del encuentro es muy positiva, pues ha posibilitado que mujeres de procedencias muy diversas pudiésemos intercambiar, hacer propuestas e incluso diseñar campañas conjuntas como la que se ha acordado en el tema de la violencia.

El concepto de feminismo para nosotras, después de todos estos días de debate, se nos ha revelado como un concepto útil. Identificamos que nuestra lucha también está dentro del feminismo, pero con las singularidades de ser mujeres que vivimos en un determinado medio y que, además, ejercemos una actividad como la agricultura.

Por otra parte, creemos que este tipo de encuentros son muy positivos, por lo que ya estamos pensando en hacerlos con una cierta regularidad.

Otro de los aspectos importantes del congreso ha sido identificar los problemas profesionales que las campesinas de todo el mundo tenemos. Es evidente que esas problemáticas son comunes a todas, aunque con diferencias. Las mujeres europeas estamos más centradas en la lucha por nuestros derechos administrativos en la explotación; mientras que en otros

lugares reclaman cambios profundos que tienen que ver con la reforma agraria, o con el acceso a la tierra y a otros recursos básicos.

Finalmente, también destacaría el acuerdo conjunto de diseñar una campaña simultánea en todo el mundo para luchar contra una lacra que también nos afecta a todas como es la violencia".

En el marco de estas jornadas, el FOUCE, periódico mensual de información técnico - sindical del SLG entrevistó a **Juana Ferrer, responsable de la Comisión Internacional de Género de La Vía Campesina**

FOUCE - En primer lugar, hableme de usted. Desde cuando es la responsable de género de la Vía Campesina. La que organización agraria pertenece. Como es su explotación, etcétera.

Juana Ferrer - Mi organización en República Dominicana es la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas (Conamuca), que lleva más de 25 años trabajando y forma parte del movimiento feminista y agrario. En el marco de la conmemoración de los 500 años de resistencia indígena, negra y popular, en 1992, comienza a organizarse este movimiento: indígena, afro descendientes, etcétera, de donde acabará surgiendo la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo, hoy el referente americano de La Vía Campesina. Ya en 1994, hay una primera reunión de la Vía Campesina en Mons (Bélgica), estando Conamuca cómo organización fundadora de ambos movimientos.

Ya es por esta época cuando Juana Ferrer comienza a trabajar en el proceso de articulación y fortalecimiento del espacio de las mujeres en el interior de la Vía Campesina. En la IV Conferencia de São Paulo, en 2004, ella con otras siete compañeras pasa a formar parte de la Comisión Coordinadora Internacional (CCI). Después de ese proceso de posicionamiento de las mujeres en el interior de la CCI, Juana comenzó a trabajar en el tema de género.

Así, en 2005, en República Dominicana, se valoró la importancia de que existiera una comisión de mujeres que trabaje el tema de género de una manera transversal en cada uno de los órganos y de las organizaciones que forman parte de La Vía Campesina.

FC - A nivel global, ¿como está la situación de las campesinas en el mundo, tanto a nivel de igualdad como a nivel profesional?

JF - A pesar del montón de leyes que hay a nivel internacional, en todo tipo de foros y organismos; y a pesar de que los gobiernos de todos los países del mundo asumieron, e incluso ratificaron, la igualdad entre el hombre y la mujer; en realidad, esa paridad no se ha aplicado. Las mujeres seguimos padeciendo un alto índice de desigualdades en cada uno de nuestros países. Eso se expresa en lo que tiene que ver con el acceso a los recursos de la biodiversidad, la tierra, el crédito, los materiales para poner a producir la tierra. Y eso, a pesar del reconocimiento por organismos como la FAO del trabajo o de la aportación a la economía en los países por parte de la mujer. Esto no se expresa en un reconocimiento real. Seguimos con altos índices de desigualdad en temas como el acceso a la soberanía alimentaria, en el acceso a los puestos de responsabilidad en gobiernos, organizaciones e instituciones, etcétera.

En los partidos tradicionales y en los movimientos de corte revolucionaria, y en las mismas organizaciones, seguimos enfrentando situaciones de desigualdad y falla de participación. Aun así, tenemos que decir que avanzamos en ese proceso, como prueba el hecho de que hemos conseguido avanzar mucho en el proceso de la paridad en el interior de La Vía Campesina, algo importante que nos permite poner en la escena internacional los temas que nos preocupan. También avanzamos en la alianza con otras organizaciones de mujeres, gracias a la Marcha Mundial de las Mujeres, o con ONGs preocupadas y sensibilizadas con nuestros temas de debate.

FC - Irene León los habló de la gran aportación de las campesinas a la humanidad: inventoras de la agricultura, cuidadoras de las semillas, etcétera. ¿Piensa que está debidamente reconocida esta labor?

JF - Por una parte, hay cierto reconocimiento de nuestras aportaciones; pero, por otra, es cómo si no se hubiesen querido asumir. Muchas veces te encuentras con debates entre las organizaciones en las que los compañeros, aunque saben que hicimos esas aportaciones, no quieren reconocerlo. Y a nos siguen relegando a un segundo plano en la toma de decisiones. Pero es importante que ese reconocimiento se vea, pues influye en el fortalecimiento de la organización. De todos maneras, ahora incluso, lo más importante es que las propias campesinas reconozcamos, nosotros mismas, esas aportaciones que hicimos y hacemos, pues es la única manera a través de la cual el resto de la sociedad puede comenzar a reconocer y asumir la participación efectiva y activa de la mujer.

FC - ¿Como se pode avanzar hacia la igualdad, con que medidas concretas?

JF - Estamos de acuerdo con que hace falta un proceso de concienciación y de educación en la sociedad para avanzar en la igualdad; pero también somos conscientes de que hace falta mucha lucha y resistencia de la mujer para conseguir esos cambios. Pensamos que no solo lo vamos a conseguir con la educación y la formación de nuestros compañeros varones. La igualdad sólo vendrá si, a mayores, las mujeres exigimos el cumplimiento de nuestros derechos. Derechos que ya tenemos y conocemos, pero que aún no se cumplen. Así que debemos organizarnos las mujeres y pelear por que esos derechos se conviertan en una realidad.

FC - En tela de juicio de género, el machismo es una de las lacras a combatir. Sin embargo, los principales enemigos de las campesinas a los que se hizo referencia en estas jornadas son el neoliberalismo, la economía de

mercado, las transnacionales, la Organización Mundial del Comercio. ¿Por que?. ¿Como atentan contra la igualdad y contra las campesinas?.

JF - Las políticas de la OMC, del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, expulsan tanto a los campesinos como a las campesinas de su espacio de vida, de su territorio. Y ahí, son las campesinas quien más pierden. El mayor flujo de emigración que se da de nuestros países a otros países, o desde las aldeas a las ciudades, está formado por mujeres, incluso jóvenes. Esto provoca una auténtica desarticulación de las familias, el abandono forzado de la tierra y de los procesos de producción, destierro del campo en el que vivimos y en el que queremos vivir. Esta emigración forzosa aumenta los niveles de carga familiar y comunitaria de las mujeres, incide negativamente en la soberanía alimentaria y en el acceso a la tierra y a los recursos para producir. Además, en los procesos de privatización de los servicios públicos las más afectadas hemos sido las mujeres, sobre todo en campos como la salud y la educación, ya que las mujeres, históricamente, cargamos con las responsabilidades familiares más fuertes. En la media en que no tenemos acceso a los recursos y a los servicios públicos, se torna más difícil tener una vida digna para las mujeres.

FC - ¿Cree que existe una situación de desigualdad en el seno de las organizaciones agrarias de Vía Campesina?. ¿Como se manifiesta esta desigualdad?. ¿Como se puede solucionar?.

JF - A pesar de los procesos de formación y participación que se desarrollaron en las organizaciones, aun existen situaciones de desigualdad en temas como la participación en la toma de decisiones, en la representación de hombres y mujeres en los espacios nacionales e internacionales. Las mujeres tenemos menos posibilidades de acceder a la formación debido la que sigue existiendo una cultura machista en el seno de nuestras organizaciones, ya que es siempre el hombre quien tiene más posibilidades de poder formarse frente a la mayor cantidad de deberes de las mujeres -cuidado de niños, mayores,

etcétera- que se lo impide. Hace falta una mayor voluntad política en el seno de las organizaciones mixtas para que las mujeres. Y la aunque dentro de una familia, el hombre y la mujer formen parte activa de una organización, cuando hay que irse una semana fuera, quien suele a viajar es el hombre. En este sentido, en La Vía Campesina ya se articularon medidas como cuidado de niños y niñas para permitir a las mujeres participar en los eventos. En las organizaciones deben existir un mínimo de recursos que les permitan a las mujeres acudir a las actividades formativas, o de lucha, por ejemplo, aunque tenga niños y niñas que cuidar. También es necesaria una distribución de las responsabilidades y de los trabajos en el seno del hogar; hay que comenzar por la propia casa. Si no tenemos claro que las tareas se deben repartir en la propia casa, no va a ser posible que podamos asumir responsabilidades igualitarias a nivel organizativo, ya que entonces nos tendremos que seguir quedando en la casa para cuidar de la rapazada, de los animales, etcétera.

FC - En su conferencia, Sergia Galván les ponía tres desafíos sobre la mesa a las mujeres de Vía Campesina: avanzar hacia un modelo campesino de feminismo, continuar trabajando en la autonomía para consolidar el movimiento de las agricultoras, y superar el sentimiento de culpa en la lucha con los hombres por el poder. ¿Van a hacer algo para llevar esto a la práctica?

JF - Yo creo que ya hemos a hacer eso. Una de las acciones que incluimos en el plan de acción 2005-2008 de República Dominicana fue la de llevar el feminismo al interior de las organizaciones; definir -respetando las peculiaridades, cultura y costumbres de cada país- herramientas que nos permitan trabajar la cuestión de la paridad en el seno de las organizaciones; poner en la agenda de las discusiones políticas de cada país las demandas de las mujeres; luchar para que las leyes que ya han sido asumidas por los gobiernos que ponen en tela de juicio la igualdad, se lleven a la práctica; el deber de que en la formación de la Vía Campesina se exija una participación de mitad hombres y mitad mujeres. Estos son puntos de un plan interesantísimo que, además, compromete a la estructura de coordinación

internacional de Vía Campesina a asumirlo cómo línea política a nivel internacional, y como obligatorio en las organizaciones de los distintos países.

FC - ¿Como valoraría este congreso?.

JF - El congreso ha sido muy bueno que se hiciera en Europa, pues a muchas mujeres del sur nos ha permitido comprender la realidad en la que vivimos todas las mujeres. A veces, pensamos que las mujeres del norte, al hablar de países desarrollados, pensamos que no tienen dificultades. Pero, ahora, tenemos otra visión de la realidad concreta que vivimos las mujeres a nivel mundial. Estamos convencidas de que la lucha debe ser conjunta, norte y sur, y que las mujeres padecemos los mismos problemas en cualquier parte del mundo, por lo que es necesario desarrollar procesos de solidaridad. Hay muchas mujeres en el mundo que padecen problemas de desigualdad, violencia, de resolución de las cuestiones más básicas -como la soberanía alimentaria-, por lo que debemos seguir fortaleciendo la unidad de las mujeres y los movimientos femeninos, sin olvidar la importancia de las alianzas con otros movimientos de mujeres. Aunque debamos hacer un esfuerzo por entender la realidad cultural de cada país, no podemos seguir fiando la discriminación y la opresión de las mujeres con la excusa de que se debe respetar la cultura de los pueblos. No podemos aceptar todo aquello que margine, discrimine, o incluso mate a las mujeres. Fue una convivencia muy interesante en la que me ha parecido que las participantes nos conocíamos de toda la vida.

FC - ¿A que conclusiones llegaron, que decisiones se tomaron?

JF - Una de las decisiones más importantes fue a reconocer la necesidad de fortalecer la articulación mundial de las mujeres de La Vía Campesina, lo que implica un trabajo sistemática desde cada uno de los países, realizando intercambio de experiencias entre organizaciones del norte y del sur, para conocer más la realidad y articular planes de lucha y resistencia de las mujeres. Otra conclusión ha sido que avanzamos en la reducción de la

discriminación de las mujeres, aunque queda mucho por hacer aún. La lucha debe ser continua y debe ser reforzada con un enemigo en el punto de mira: el modelo neoliberal, traducido en las diversas políticas que se aplican en nuestros países y que deterioran nuestros recursos, nuestra vida, nuestra cultura: tratados de libre comercio, la invasión de la agricultura por parte de la OMC. Juntas podemos hacerlo; de igual manera que demostramos nuestra fuerza al no dejar pasar el ALCA en América Latina, o al derribar varias veces a la OMC en Seattle, Cancún y Hong Kong. Las mujeres, históricamente, hemos hecho muchas aportaciones al desarrollo de nuestras naciones y al fortalecimiento de los movimientos campesinos y sociales. Fuimos feministas siempre, e hicimos aportaciones al movimiento feminista. Las perspectivas son interesantes, y las mujeres podemos dar mucho a cara descubierta por un cambio global a cara descubierta por una sociedad más justa.

FC - ¿Campaña contra la violencia?

JF - Con relación a la campaña de violencia, ya se vienen haciendo acciones en cada uno de nuestros países. En este congreso decidimos relanzar esta campaña contra la violencia de género, y lo haremos en el Foro Social Mundial de Nairobi (Kenya). Ahora, en algunos países, seguiremos trabajando el tema con el desarrollo de varias actividades. El 25 de noviembre, día internacional contra la violencia de género, elaboraremos un slogan para que circule por todos los países. También aprovecharemos el 8 de marzo para realizar acciones de lucha en contra de la violencia, y llevaremos a cabo acciones de solidaridad en algunos países donde la violencia es mucho más fuerte que en otros. Un caso claro es lo de México, con el asesinato de miles de mujeres en Ciudad Juárez; en Haití, África, etcétera. Otra cuestión que se abordará será la del avance del feminicidio, el asesinato de mujeres que está aumentando de manera preocupante; o el tráfico de mujeres. Todo esto también está enmarcado en nuestro plan de acción.

En Santiago de Compostela a 21 de Octubre de 2006.